

Cuenca mediterránea: la agricultura ecológica como opción de desarrollo

En lo concerniente al sector agroalimentario, siempre ha existido una relación comercial duradera entre los países de Europa y los de la cuenca sur del Mediterráneo, aunque el balance comercial se incline a favor de los países europeos.

Los diez países mediterráneos que forman parte del "Proceso de Barcelona", (Argelia, Marruecos, Túnez, Libia, Egipto, Israel, Palestina, Siria, Líbano y Jordania) han interpretado históricamente un papel de gran importancia para el sector alimentario.

La apertura del área de libre mercado se percibe como una gran oportunidad para relanzar la economía, pero al mismo tiempo se ve como una amenaza dada la similitud de los cultivos y la casi coincidente época de cosecha hortofrutícola.

La solución para un desarrollo rural sostenible en los dos grupos de países mediterráneos puede radicar en la adopción de un modelo agrícola adecuado. Los países del sureste de la cuenca mediterránea no poseen una autosuficiencia ni una soberanía alimentaria, además sufren mayores limitaciones y gozan de unos factores de producción inadecuados (agua, tierra, capital, tecnología, logística, circuito comercial) . La adopción de un tipo de agricultura respetuosa con el medioambiente podría contrarrestar los efectos devastantes de la globalización, sobre todo en lo concerniente a seguridad alimentaria.

La agricultura ecológica es un modelo de desarrollo rural y territorial sostenible que, debido a su lógica multifuncional, puede contribuir al desarrollo económico y aumentar la capacidad competitiva de la cuenca mediterránea. El modelo agrícola ecológico, formaría parte de la estrategia del Tratado de Lisboa.

En muchos países mediterráneos, la agricultura ecológica representa un rango de producción prometedor, sin embargo, para los países en vías de desarrollo, la agricultura ecológica se ve como un sistema de producción dirigido básicamente a la exportación para un nicho de mercado.

Se necesitan salvar muchos obstáculos para adoptar los principios de la agricultura ecológica : bienestar, ecología, igualdad, términos adoptados en los estándares de la IFOAM(Federación Internacional del Movimiento de la Agricultura ecológica). Los factores estratégicos para un desarrollo sostenible y duradero son, aparte de las exigencias de los productores, el acceso a la asistencia técnica, a la certificación, a la investigación y al mercado. Para este último, es importante prestar atención al desarrollo del sector local, al trato directo con el consumidor a través de la venta directa, los comedores escolares, mercados locales etc.

El reciente desarrollo de la agricultura ecológica en muchos países mediterráneos demuestra el interés que despierta el mercado, consiguiendo atraer la atención de los gobiernos que, o bien la apoyan directamente, o de forma indirecta (Turquía, Argelia, Siria, Israel, Marruecos, Egipto, Líbano) aparte de resultar un valor estratégico para la Conferencia Euromediterránea de Ministros de Agricultura celebrada en Venecia en 2003 y en el Plan de Acción Mediterráneo del UNEP.

Original

Compartir

(fin del artículo)